

## Soberanía, CNTE e IMSS: México enfrenta una jornada de presión política y social

México vive una jornada marcada por tres frentes que se cruzan en el mismo tablero: el Gobierno federal endureció su defensa de la soberanía ante señalamientos desde Estados Unidos contra gobernadores de Morena, la CNTE escaló sus protestas con daños en oficinas públicas y el IMSS llamó a fortalecer la donación altruista de sangre. La coyuntura muestra a un país donde la política exterior, la gobernabilidad sindical y la operación sanitaria avanzan bajo presión.

La presidenta Claudia Sheinbaum respondió con firmeza a las versiones que señalan investigaciones de Estados Unidos contra Alfonso Durazo y Américo Villarreal. La mandataria sostuvo que el punto de fondo no es sólo si hubo retiro de visas o filtraciones mediáticas, sino quién decide sobre la vida pública mexicana.

El mensaje presidencial fue directo: México quiere cooperación con Estados Unidos, pero no subordinación. Sheinbaum reconoció que existe coordinación bilateral en seguridad y migración, pero advirtió que cualquier acusación contra funcionarios mexicanos debe presentarse con pruebas y procesarse por las vías institucionales correspondientes.

Alfonso Durazo y Américo Villarreal negaron los señalamientos. El gobernador de Sonora aseguró que mantiene vigente su visa y rechazó vínculos con grupos criminales. El mandatario de Tamaulipas también negó cualquier relación con actividades ilícitas y calificó la información como falsa y carente de evidencia.

La tensión subió todavía más con la reaparición de Andrés Manuel López Obrador. En una carta pública, el expresidente respaldó a Claudia Sheinbaum y acusó que sectores del gobierno estadounidense buscan debilitar a Morena y fortalecer a la oposición mexicana. Su intervención tuvo peso político inmediato: cerró filas dentro del movimiento oficialista y colocó nuevamente la soberanía como bandera central.

Mientras el frente internacional crecía, la presión sindical se intensificó en la capital. Integrantes de la CNTE, particularmente maestros de Guerrero, irrumpieron en oficinas de la SEP, causaron destrozos y lesionaron a policías. En paralelo, otros contingentes bloquearon oficinas del ISSSTE, afectando trámites y servicios.

El Gobierno federal ofreció una ruta de negociación: desaparecer la Usicamm y construir un nuevo modelo de admisión y promoción docente, además de fortalecer Pensionissste para mejorar condiciones de retiro. Pero también fue claro en un punto: regresar al sistema solidario anterior no es financieramente viable, porque implicaría un costo equivalente a 20 puntos del PIB.

La CNTE mantiene su exigencia de diálogo directo con la Presidenta, pero Sheinbaum descartó reunirse personalmente por ahora. Su línea política es contener sin reprimir. La frase “no somos Díaz Ordaz” sintetiza la estrategia: evitar un choque que pueda convertirse en crisis nacional, sobre todo en la antesala del Mundial.

En salud, el IMSS colocó un tema menos ruidoso, pero profundamente relevante: la necesidad de donar sangre. México enfrenta un déficit de donación altruista y el instituto impulsa campañas para fortalecer el abasto. La sangre disponible es indispensable para cirugías, emergencias, partos complicados, atención oncológica y procedimientos de alta especialidad.

La fotografía del día es contundente. Morena busca blindarse políticamente frente a presiones externas; la CNTE intenta elevar el costo de sus demandas mediante movilización y desgaste urbano; y el IMSS sostiene una agenda sanitaria que recuerda algo básico: mientras la política grita, los hospitales no pueden detenerse.

El reto del Gobierno será administrar los tres frentes sin perder control narrativo ni capacidad operativa. Porque en política, como en salud pública, no basta con diagnosticar bien: hay que intervenir a tiempo, con precisión y sin temblar la mano.